

"El Espectador"
2 de Junio de 1928

Oficio N.º 237



Los estudiantes de Venezuela



En primer término, el señor Leon, y luego el señor Carnevali, los dos jóvenes universitarios venezolanos que han hecho a uno de nuestros reporteros las interesantísimas declaraciones que publicamos en esta misma página.

LAS PALABRAS "PATRIA" Y "LIBERTAD" Y "CIVISMO" SON CASTIGADAS EN VENEZUELA CON LARGAS TORTURAS EN LA MAZMORRA

NUEVOS DETALLES DE LAS TORTURAS SIN CUENTO DE QUE SON VICTIMAS EN LA VECINA REPUBLICA LOS ESPÍRITUS LIBRES DE PARTE DE LOS EMPLEADOS DE GÓMEZ

Interesantísima entrevista concedida a uno de nuestros redactores por dos estudiantes caraqueños llegados ayer a esta capital.Cuál fue la causa de los últimos acontecimientos.

Llegaron ayer a esta capital, procedentes de Caracas y por la vía de Barranquilla, los universitarios venezolanos Leon y Carnevali, estudiantes de la universidad central de Venezuela, quienes logran escapar de las persecuciones que en ese país se han venido verificando contra los estudiantes, desde el movimiento de la federación estudiantil que dio motivo a que el presidente Gómez, hubiera nuevamente las prisiones de Puerto Cabello y de Caracas.

El universitario señor Carnevali, acompañado de su hermano el doctor Atlano Carnevali, burló la vigilancia de la policía venezolana y salió de Caracas a mediados del mes de abril próximo pasado. Después de infinitas penalidades lograron llegar a Puerto Cabello, en donde se embarcaron a bordo de un pequeño bote de vela de dos toneladas, con destino a Barranquilla.

El señor Leon, quien logró escapar de la prisión de Barranquilla, después de haber permanecido allí por espacio de un mes y a fines de Barranquilla, huyó de allí por el ferrocarril de su compañía. Estos dos intelectuales universitarios venezolanos se refugian en la ciudad de Barranquilla e hicieron juntas el viaje de

gentileza y simpatía concedieron a uno de nuestros cronistas.

—LOS SUCECOS DE MARZO

—Los acontecimientos... El universitario señor Carnevali no nos deja concluir la pregunta, y con la exquisita fluidez que lo caracteriza al hablar, nos dice:

—Las informaciones publicadas por toda la prensa de este país en relación con los últimos acontecimientos de Venezuela entre los universitarios y los esbirros del dictador Gómez, son verídicas en casi su totalidad. Alguno o algunos errores que pudieran tener esas informaciones se deben a la desfachata censura telegráfica y de todo orden impuesta por el régimen de los mazmorras, que no permite la divulgación en el exterior de las noticias que unen relación con la producción de petróleo, construcción de carreteras y pago de la deuda pública.

CUATRO AÑOS EN LA ROTONDA

—Ha sido usted apresado alguna vez por el gobierno de Gómez?

—Sí, señor; yo estuve preso en la Rotonda de Caracas desde el año de 1923 hasta el de 1927. Ya haber cometido delito alguno, sin haberse seguido juicio y sin haber sido sentenciado por ningún tribunal. Me

Las palabras "Patria" y "Libertad"...

(Continuación de la primera página)

zar y morir en un hospital, fueron atendidas. Mi hermano, el doctor Atlano Carnevali, fue torturado salvajemente, con el fin de arrancarle declaraciones acerca de su intervención y de la nuestra en el asesinato de Juan G. Gómez, hermano del dictador, cuyos victimarios son perfectamente conocidos en todo Venezuela y gozan de toda clase de garantías; es decir, que nosotros, junto con otras víctimas, tenemos que ser asesinos necesarios, con el fin de acabar la verdadera personalidad del malloide de Miraflores, tramo que les costó la vida a más de cien personas, que sin fórmula de juicio fueron metidas en la Rotonda, en donde nosotros las oímos gritar desesperadas por el hambre y la sed, en los estertores de la muerte. De ese asunto no existe la menor fórmula legal, a pesar de que el general Gómez en su mensaje ofreció hacer público ese supuesto expediente.

Después de la breve exposición hecha por el señor Carnevali sobre su prisión, entablamos un simpático diálogo con los dos jóvenes universitarios. Y el señor Leon, que se pasaba con el ceño adusto, tal vez recordando las escenas sangrientas entre los asustados del régimen venezolano y los universitarios caraqueños, entró de lleno a explicarnos su intervención en esos asuntos.

LA SEMANA DEL ESTUDIANTE

—La federación, a fines de enero del presente año, decretó la celebración de la semana estudiantil, con el fin de arbitrar fondos para la construcción de la casa del estudiante. En algunos de los actos llevados a cabo con tan laudable fin, se pronunciaron las palabras «Patria», «Libertad» y «Civismo», que son de prohibida importación en Venezuela, y como el público respondiera a ellas clamorosamente, fueron reducidos a prisión los estudiantes y allanada

la prensa de Colombia y a no menos altivas de los universitarios de América, a la hue unánime de los gremios y a los los mirados de todas las damas la mejor sociedad de Caracas, encabezadas por su majestad la triz I, reina de los estudiantes, mos puestos en libertad, los continuos vigilados por los soldados del régimen. La actitudaria de los pueblos de Caribana, Puerto Cabello y poblaciones importantes, quienes sieron piedras y demostros anacarralladores y fusiles, no dan derecho a desesparar del porvenir, digno y decente, de la patria oprimida.

—¿Tracen ustedes alguna m que cumplir?

—Nuestra misión en Colombia ne por objeto gestionar por los medios posibles amparo y elia para nuestros compañeros de racas, muchos de ellos en pri otros ya muertos en los acor rientes, ocurridos únicamente las torturas ominosas de las ma rras a que han sido sometidos.

CONTINUAN LAS PERSECUCIONES.

—Más de las tres cuartas parte de la federación —continúa el universitario Leon— estudiantes que se negó los pasaportes necesarios para abandonar el país con el fin de terminar sus estudios en ambiente de libertad, de civismo y justicia como el de Colombia, se encuentran escondidos, único recu que les quedó en la inminencia las persecuciones. Es esta la verdad de los acontecimientos, a grand rasgos, a pesar de lo que hayan cho y puedan decir los ministros diplomáticos y las publicaciones de denuncias pagadas a cientos de lars la columna. Y que en la actualidad llevan a cabo, repetimos, asustados del régimen del dictador Gómez.



En primer término, el señor Leoni, y luego el señor Carnevali, los dos jóvenes universitarios venezolanos que han hecho a uno de nuestros reporteros las interesantísimas declaraciones que publicamos en esta misma página.

LAS PALABRAS "PATRIA" Y "LIBERTAD" Y "CIVISMO" SON CASTIGADAS EN VENEZUELA CON LARGAS TORTURAS EN LA MAZMORRA

NUEVOS DETALLES DE LAS TORTURAS SIN CUENTO DE QUE SON VÍCTIMAS EN LA VECINA REPÚBLICA LOS ESPÍRITUS LIBRES DE PARTE DE LOS EMPLEADOS DE GÓMEZ

Interesantísima entrevista concedida a uno de nuestros redactores por dos estudiantes caraqueños llegados ayer a esta capital. Cuál fue la causa de los últimos acontecimientos.

Llegaron ayer a esta capital, procedentes de Caracas y por la vía de Barranquilla, los universitarios venezolanos Raúl Leoni y Gonzalo Carnevali, estudiantes de la universidad central de Venezuela, quienes lograron escapar de las persecuciones que en ese país se han venido verificando contra los estudiantes, desde el movimiento de la federación estudiantil que dio motivo a que el presidente Gómez, beiera nuevamente las prisiones de Puerto Cabello y de Caracas.

El universitario señor Carnevali, acompañado de su hermano el doctor Atlano Carnevali, burló la vigilancia de la policía venezolana y salió de Caracas a mediados del mes de abril próximo pasado. Después de infinitas penurias lograron llegar a Puerto Cabello, en donde se embarcaron a bordo de un pequeño bote de vela de dos toneladas, con destino a Bonaire.

El universitario Raúl Leoni logró escapar de Gómez en la misma forma que el señor Carnevali, después de haber permanecido mucho por espacio de un mes y llegó a Barranquilla haciendo el mismo itinerario de su compañero. Estos dos intelectuales universitarios venezolanos se recibieron en la ciudad de Barranquilla e hicieron pronto el viaje de la capital del Atlántico a esta ciudad.

QUIÉN ES EL SR. LEONI

El señor Leoni fue presidente de la federación de estudiantes de Venezuela durante la semana estudiantil, y anteriormente lo fue del centro de estudiantes de derecho; tanto el como su compañero el señor Carnevali son delegados de la federación estudiantil de su país ante todas las federaciones estudiantiles de Europa y América. Publicamos a continuación la entrevista que con

genileza y simpatía concedieron uno de nuestros cronistas.

LOS SUCEOS DE MARZO

Los acontecimientos... El universitario señor Carnevali no nos dejó concluir la pregunta, y con la exquisita fluidez que lo caracteriza al hablar, nos dice:

—Las informaciones publicadas por toda la prensa de este país en relación con los últimos acontecimientos de Venezuela entre los universitarios y los esbirros del dictador Gómez, son verídicas en casi su totalidad. Alguno o algunos errores que pudieran tener esas informaciones se deben a la desfachata censura telegráfica y de todo orden impuesta por el régimen de las mazmorras, que no permite la difusión en el exterior de las noticias que no se relacionen con la prohibición de petróleo, construcción de carreteras y pago de la deuda pública.

CUATRO AÑOS EN LA ROTONDA

—Ha sido usted apresado alguna vez por el gobierno de Gómez?

—Sí, señor; yo estuve preso en la Rotonda de Caracas desde el año de 1923 hasta el de 1927, en haber cometido delicto alguno, sin haber sido seguido juicio y sin haber sido sentenciado por ningún tribunal. Mi padre, el doctor Angel Carnevali y mi hermano el doctor Atlano Carnevali, quien se halla actualmente en Nueva York, permanecieron cuatro años en la misma prisión, en donde fueron torturados y sometidos a un régimen inquisitorial, todos con gastos de setenta libras, de los cuales no pudo salvarse mi padre a pesar de tener entonces setenta años, edad en que murió, en la cárcel, sin que las súplicas de los allegados a mi familia, que pedían lo dejaran acon-

Continúa en la página 4.

Las palabras "Patria" y "Libertad"...

(Continuación de la primera página)

zar y morir en un hospital, fueran atendidas. Mi hermano, el doctor Atlano Carnevali, fue torturado salvajemente, con el fin de arrancarle declaraciones acerca de su intervención y de la nuestra en el asesinato de Juan C. Gómez, hermano del dictador, cuyos victimarios son perfectamente conocidos en todo Venezuela y gozan de toda clase de garantías; es decir, que nosotros, junto con otras víctimas, teníamos que ser asesinos necesarios, con el fin de ocultar la verdadera personalidad del malvado de Miraflores, crimen que nos costó la vida a más de cuarenta personas, que sin fórmula de juicio fueron metidas en la fonda, en donde nosotros las oímos gritar desesperadas por el hambre y la sed, en los esfuerzos de la muerte. De ese asunto no existe la menor fórmula legal, a pesar de que el general Gómez en su mensaje ofreció hacer público ese supuesto expediente.

Después de la breve exposición hecha por el señor Carnevali sobre su prisión, entablamos un simpático diálogo con los dos jóvenes universitarios. Y el señor Leoni, que se paseaba con el ceño adusto, talvez recordando las escenas sangrientas entre los asalariados del régimen venezolano y los universitarios caraqueños, entró de lleno a explicarnos su intervención en esos asuntos.

LA SEMANA DEL ESTUDIANTE

—La federación, a fines de enero del presente año, decretó la celebración de la semana estudiantil, con el fin de arbitrar fondos para la continuación de la casa del estudiante. En algunos de los actos llevados a cabo con tan laudable fin, se pronunciaron las palabras "Patria", "Libertad" y "Civismo", que son de prohibida importación en Venezuela, y como el público respondiera a ellas clamorosamente, fueron reducidos a prisión varios estudiantes y allanada la casa de mi compañero Carnevali, quien pudo salvarse providencialmente. Los demás acontecimientos, ocurridos días después de la semana del estudiante, se debieron a la alivia actitud asumida por todos los universitarios que reclamábamos la libertad de nuestros hermanos presos. Yo tuve que permanecer escondido unos pocos días, temiendo que, por mi carácter de presidente de la federación, me redujeran a prisión; pero luego tuve necesidad de salir a organizar los movimientos de la federación, y fue entonces cuando me apresaron con otros compañeros. Por espacio de trece días fuimos sometidos a un tratamiento de pan y agua y obligados por los esbirros a cargar carbón y pesadas láminas de hierro en el castillo "Libertador" (sic), en Puerto Cabello.

LA INFLUENCIA DE LA PRENSA COLOMBIANA.

—¿Y cómo consiguieron la libertad?

—Debido a las protestas de la ga-

llarda prensa de Colombia y a no menos alivias de los universitarios de este país y otros centros universitarios de América, a la que unánime de los gremios y a los mil mirados de todas las damas, la mejor sociedad de Caracas, encabezadas por su majestad la reina I. reina de los estudiantes, nos puestos en libertad, con financas vigilados por los soldados del régimen. La actitud de los pueblos de Caribayencia, Puerto Cabello y poblaciones importantes, que pusieron piedras y denuestos ametrallador y fusiles, no da derecho a desespérer del poder porvenir, digno y decente, de la patria oprimida.

—¿Traen ustedes alguna noticia que cumplir?

—Nuestra misión en Colombia no por objeto gestionar por los medios posibles amparo y justicia para nuestros compañeros de raza, muchos de ellos, en otros ya muertos en los acontecimientos ocurridos últimamente las torturas ominosas de las mazmorras a que han sido sometidos.

CONTINUAN LAS PERSECUCIONES.

—Más de las tres cuartas partes de la federación —continúa el universitario Leoni— estudiantes a quienes se negó los pasaportes necesarios para abandonar el país con el fin de terminar sus estudios en ambiente de libertad, de civismo y justicia como el de Colombia, se encuentran escondidos, único recurso que les quedó en la inminencia de las persecuciones. Es esta la verdad de los acontecimientos, a grand rasgos, a pesar de lo que hayan y cho y puedan decir los ministros diplomáticos y las publicaciones tendenciosas pagadas a cientos de libras la columna, y que en la actualidad llevan a cabo, repetidos, asalariados del régimen del dictador Gómez.

El señor Carnevali, poeta y escritor de la última generación intelectual de Venezuela, proyecta dadas varias conferencias acerca de los últimos acontecimientos ocurridos en su patria, sobre el movimiento estudiantil y su finalidad y sobre diversos problemas importantes relacionados con el actual régimen venezolano.

Se proponen los dos universitarios que hoy nos traen con su visita tener sus estudios en esta capital, para lo cual desean el apoyo de las autoridades correspondientes y del centro departamental de estudiantes.



En primer término, el señor Leoni, y luego el señor Carnevali, los dos jóvenes universitarios venezolanos que han hecho a uno de nuestros reporteros las interesantísimas declaraciones que publicamos en esta misma página.

LAS PALABRAS "PATRIA" Y "LIBERTAD" Y "CIVISMO" SON CASTIGADAS EN VENEZUELA CON LARGAS TORTURAS EN LA MAZMORRA

NUEVOS DETALLES DE LAS TORTURAS SIN CUENTO DE QUE SON VÍCTIMAS EN LA VECINA REPÚBLICA LOS ESPÍRITUS LIBRES DE PARTE DE LOS EMPLEADOS DE GÓMEZ

Interesantísima entrevista concedida a uno de nuestros redactores por dos estudiantes compañeros llegados ayer a esta capital. Cuál fue la causa de los últimos acontecimientos.

Llegaron ayer a esta capital, procedentes de Caracas y por la vía de Barranquilla, los universitarios venezolanos Raúl Leoni y Gonzalo Carnevali, estudiantes de la universidad central de Venezuela, quienes lograron escapar de las persecuciones que en ese país se han venido verificando contra los estudiantes, desde el movimiento de la federación estudiantil que dio motivo a que el presidente Gómez, beñera nuevamente las prisiones de Puerto Cabello y de Caracas.

El universitario señor Carnevali, acompañado de su hermano el doctor Atlano Carnevali, burló la vigilancia de la policía venezolana y salió de Caracas a mediados del mes de abril último pasado. Después de infinitas penurias lograron llegar a Puerto Cabello, en donde se embarcaron a bordo de un pequeño bote de vela de dos toneladas, con destino a Bonaire.

El universitario Raúl Leoni logró escapar de Gómez en la misma forma que el señor Carnevali, después de haber permanecido mucho por espacio de un mes y llegó a Barranquilla haciendo el mismo itinerario de su compañero. Estos dos intelectuales universitarios venezolanos se reunieron en la ciudad de Barranquilla e hicieron rumbo al viaje de la capital del Atlántico a esta ciudad.

QUIÉN ES EL SR. LEONI

El señor Leoni fue presidente de la federación de estudiantes de Venezuela durante la semana estudiantil, y anteriormente lo fue del centro de estudiantes de derecho; tanto el como su compañero el señor Carnevali son delegados de la federación estudiantil de su país ante todas las federaciones estudiantiles de Europa y América. Publicamos a continuación la entrevista que con

genileza y simpatía concedieron uno de nuestros cronistas.

LOS SUCEOS DE MARZO

—Los acontecimientos... El universitario señor Carnevali no nos dejó concluir la pregunta, y con la exquisita fluidez que lo caracteriza al hablar, nos dice:

—Las informaciones publicadas por toda la prensa de este país en relación con los últimos acontecimientos de Venezuela entre los universitarios y los esbirros del dictador Gómez, son verídicas en casi su totalidad. Alguno o algunos errores que pudieran tener esas informaciones se deben a la desfachata censura telegráfica y de todo orden impuesta por el régimen de las mazmorras, que no permite la difusión en el exterior de las noticias que no se relacionen con la prohibición de petróleo, construcción de carreteras y pago de la deuda pública.

CUATRO AÑOS EN LA ROTONDA

—Ha sido usted apresado alguna vez por el gobierno de Gómez?

—Sí, señor; yo estuve preso en la Rotonda de Caracas desde el año de 1923 hasta el de 1927, en haber cometido delicto alguno, sin haber sido seguido juicio y sin haber sido sentenciado por ningún tribunal. Mi padre, el doctor Angel Carnevali y mi hermano el doctor Atlano Carnevali, quien se halla actualmente en Nueva York, permanecieron cuatro años en la misma prisión, en donde fueron torturados y sometidos a un régimen inquisitorial, todos con gastos de setenta libras, de los cuales no pudo salvarse mi padre a pesar de tener entonces setenta años, edad en que murió, en la cárcel, sin que las súplicas de los allegados a mi familia, que pedían lo dejaran acon-

Continúa en la página 4.

Las palabras "Patria" y "Libertad"...

(Continuación de la primera página)

zar y morir en un hospital, fueran atendidas. Mi hermano, el doctor Atlano Carnevali, fue torturado salvajemente, con el fin de arrancarle declaraciones acerca de su intervención y de la nuestra en el asesinato de Juan C. Gómez, hermano del dictador, cuyos victimarios son perfectamente conocidos en todo Venezuela y gozan de toda clase de garantías; es decir, que nosotros, junto con otras víctimas, teníamos que ser asesinados necesarios, con el fin de ocultar la verdadera personalidad del malvado de Miraflores, crimen que nos costó la vida a más de cuarenta personas, que sin fórmula de juicio fueron metidas en la fonda, en donde nosotros las oímos gritar desesperadas por el hambre y la sed, en los esfuerzos de la muerte. De ese asunto no existe la menor fórmula legal, a pesar de que el general Gómez en su mensaje ofreció hacer público ese supuesto expediente.

Después de la breve exposición hecha por el señor Carnevali sobre su prisión, entablamos un simpático diálogo con los dos jóvenes universitarios. Y el señor Leoni, que se paseaba con el ceño adusto, talvez recordando las escenas sangrientas entre los asalariados del régimen venezolano y los universitarios caraqueños, entró de lleno a explicarnos su intervención en esos asuntos.

LA SEMANA DEL ESTUDIANTE

—La federación, a fines de enero del presente año, decretó la celebración de la semana estudiantil, con el fin de arbitrar fondos para la continuación de la casa del estudiante. En algunos de los actos llevados a cabo con tan laudable fin, se pronunciaron las palabras "Patria", "Libertad" y "Civismo", que son de prohibida importación en Venezuela, y como el público respondiera a ellas clamorosamente, fueron reducidos a prisión varios estudiantes y allanada la casa de mi compañero Carnevali, quien pudo salvarse providencialmente. Los demás acontecimientos, ocurridos días después de la semana del estudiante, se debieron a la alivia actitud asumida por todos los universitarios que reclamábamos la libertad de nuestros hermanos presos. Yo tuve que permanecer escondido unos pocos días, temiendo que, por mi carácter de presidente de la federación, me redujeran a prisión; pero luego tuve necesidad de salir a organizar los movimientos de la federación, y fue entonces cuando me apresaron con otros compañeros. Por espacio de trece días fuimos sometidos a un tratamiento de pan y agua y obligados por los esbirros a cargar carbón y pesadas láminas de hierro en el castillo "Libertador" (sic), en Puerto Cabello.

LA INFLUENCIA DE LA PRENSA COLOMBIANA.

—¿Y cómo consiguieron la liber-

—Debido a las protestas de la ga-

llarda prensa de Colombia y a no menos alivias de los universitarios de este país y otros centros universitarios de América, a la vez unánime de los gremios y a los mejor sirvientes de todas las damas, encabezadas por su majestad la reina, reina de los estudiantes, los puestos en libertad, con financas vigilados por los soldados del régimen. La actitud de los pueblos de Caribay, Puerto Cabello y otras poblaciones importantes, que pusieron piedras y denuestos ametralladores y fusiles, no da derecho a desespantar del poder porvenir, digno y decente, de la patria oprimida.

—¿Traen ustedes alguna noticia que cumplir?

—Nuestra misión en Colombia no por objeto gestionar por los medios posibles amparo y justicia para nuestros compañeros de raza, muchos de ellos en puertos ya muertos en los acontecimientos ocurridos últimamente las torturas ominosas de las mazmorras a que han sido sometidos.

CONTINUAN LAS PERSECUCIONES.

—Más de las tres cuartas partes de la federación —continúa el universitario Leoni— estudiantes a quienes se negó los pasaportes necesarios para abandonar el país con el fin de terminar sus estudios en ambiente de libertad, de civismo y justicia como el de Colombia, se encuentran escondidos, único recurso que les quedó en la inminencia de las persecuciones. Es esta la verdad de los acontecimientos, a grand rasgos, a pesar de lo que hayan y echo y puedan decir los ministros diplomáticos y las publicaciones tendenciosas pagadas a cientos de libras la columna, y que en la actualidad llevan a cabo, repetidos, asalariados del régimen del dictador Gómez.

El señor Carnevali, poeta y escritor de la última generación intelectual de Venezuela, proyecta de varias conferencias acerca de los últimos acontecimientos ocurridos en su patria, sobre el movimiento estudiantil y su finalidad y sobre diversos problemas importantes relacionados con el actual régimen venezolano.

Se proponen los dos universitarios que hoy nos traen con su visita tener sus estudios en esta capital, para lo cual desean el apoyo de las autoridades correspondientes y del centro departamental de estudiantes.

"El Tiempo"

1928

2 de Junio 1928



Dos huéspedes.

Llegaron ayer a Bogotá los universitarios Armando Carnevali y Raúl Pínel. Fueron ellos dos de los líderes de la heroica y martirizada juventud caraqueña, que supo enfrentarse inermes al dictador y dio así uno de los más bellos ejemplos de amor a la libertad y de valor. Los dos jóvenes que han venido aquí en busca de un ambiente más propicio a sus ideales, son dos intelectuales distinguidísimos; dos muchachos de verdadero mérito. Carnevali ha conocido ya las torturas del martirio. Su padre, un varón prestante de la sociedad caraqueña, murió en la cárcel, y él mismo estuvo durante cuatro años sumido en los calabozos de la Rotunda y cargado de cadenas. La altivez de su espíritu no se ha abatido ante la persecución.

Presentamos a nuestros dos huéspedes un saludo muy cordial. Ellos deben tener la seguridad de que la juventud bogotana les ofrecerá un puesto de honor en sus filas. EL TIEMPO, que ha librado una campaña de todos los momentos en favor del pueblo hermano,

...cesos ha de conocerlos...

3 de Junio 1928

El Externado y los estudiantes venezolanos

La rectoría del Externado de Derecho, uno de nuestros institutos de enseñanza donde la libertad recibe el culto más fervoroso, ha resuelto acoger gratuitamente a los estudiantes venezolanos Raúl Leoni y Gonzalo Carnevali que comprometidos en el movimiento revolucionario de Caracas contra la dictadura de Gómez, buscan asilo en Colombia para escapar a las bárbaras, a las monstruosas, a las horrendas represalias del tirano sobre la juventud universitaria.

En el Externado de Derecho encontrarán los dos muchachos exilados, ese ambiente que ellos no han podido disfrutar en la Universidad de Caracas, ambiente de libertad absoluta para la discusión de todas las ideas, para la crítica de todas las doctrinas, para la discusión de todos los conceptos. Regida por un expositor auténticamente liberal, ese hogar de la juventud reúne en cordial camaradería a las inteligencias juveniles de ideología más apuestas, desde la conservadora y católica hasta la del comunismo integral. Leoni y Carnevali se verán rodeados allí por el cariño de una juventud libre que los acompaña en su incomodidad con la tiranía de Venezuela, por amor a la democracia y al pueblo venezolano.

El Tiempo
5 de junio 1928



COLOMBIA Y VENEZUELA

Legación de Venezuela—Bogotá, 4 de
junio de 1928.
Señor director de EL TIEMPO.

La ciudad.

Señor director:

Con referencia a la aclaración publicada ayer en el diario a la experta dirección de usted, firmada por los universitarios venezolanos señores don Raúl Leóni y don Gonzalo Carnevali, según la cual Colombia ha sido insultada por la prensa venezolana que se ha hecho eco del gobierno de mi país, cumplo decir a usted: que la cancillería de Caracas es la única que expresa el pensamiento y el sentir del gobierno de Venezuela.

En todo tiempo y en todo momento, el gobierno del presidente Gómez, ya personalmente, ya por medio de la cancillería venezolana, ha exhibido la cordialidad de sus sentimientos hacia el gobierno y el pueblo de Colombia.

Muy atentamente ruego a usted la publicación de las anteriores líneas, no sin antes anticiparle mis gracias más cumplidas.

Andrés E. de la Rosa.
Ministro de Venezuela.

El Tiempo

"El Tiempo"

6 de junio 1928

NECESARIA ACLARACION

Exista una diferencia radical entre la prensa libre y la prensa oficiosa, aparte de la que resulta evidentemente de los adjetivos que las califican, y que proviene de las diversas fuentes de que vienen a ser echo: la primera refleja la opinión de un partido, de un grupo, y, con harta frecuencia, por modo exclusivo, la de la persona o personas que la dirigen; la segunda expresa ideas y tendencias de un régimen de gobierno determinado.

Esta diferenciación es de capital importancia en los actuales momentos, cuando la absoluta mayoría de los periódicos de Colombia examina y censura los últimos atentados de Gómez contra la civilización, y cuando los diarios asalariados y oficiosos de Venezuela atacan en un rechazo absurdo al pueblo y a la prensa de Colombia.

Al hablar "El Nuevo Diario" de Caracas en contra de sus vecinos de occidente, no hace sino traducir el pensamiento de las altas esferas oficiales de Maracay, y es el gobierno dictatorial de Venezuela, de ninguna manera representativo, el que insulta a Colombia. (A Colombia y no a su gobierno). En cambio EL TIEMPO refleja sólo las ideas de EL TIEMPO, "El Espectador" las de "El Espectador", etc., etc. Y a nadie se le ocurrirá complicar al gobierno de este país en las campañas de dichos diarios contra la dictadura de Venezuela. (Contra la dictadura de Venezuela y no contra el pueblo venezolano).

Gonzalo Carnevali, Raúl León

Edicio

7 de Junio 1928

NUEVA Aclaración NECESARIA

Agradecemos altamente al señor ministro de Juan Vicente Gómez en Colombia la ocasión que nos proporciona con su réplica a nuestra anterior declaración para hablar otra vez en contra de la dictadura que des gobierna en nuestro país.

Asegura el señor de la Rosa que la cancillería es el único órgano oficial en Venezuela para las declaraciones del gobierno sobre política exterior. En derecho, sí. Es ese un punto que nosotros estamos muy lejos de discutir. Pero que Venezuela es el país de los hechos, he aquí que nosotros continuamos azeverando que "El Universal" y "El Nuevo Diario" nada dicen en mal de un país o de un gobierno extranjero, sin obtener antes el visto bueno de la cancillería. Repetimos que uno y otro diario reflejan la opinión oficial, y que para eso viven y están subvencionados. ¿Que la actitud de tales diarios se contradice con la de la cancillería? Esa anomalía es de lo más normal en Venezuela, donde una cosa se dice y otra se hace. Si se pudiera conocer la opinión que del general Gómez tienen íntimamente el doctor Itrilago Chacín y el señor de la Rosa!

Por lo demás, refutando hechos con argumentos de derecho, podría el señor de la Rosa llegar a decir que Gómez no roba ni tortura ni mata, porque artículos expesos de la constitución se lo prohíben....

Gonzalo Carnevali. Raúl León

"El Tiempo"

10 de junio 1920

El mensaje de la juventud venezolana

Raúl Leoni y Gonzalo Carnevali, los dos valerosos muchachos venezolanos que acaban de llegar a Bogotá, por milagro escapados de las garras de la dictadura, han lanzado un mensaje — que en otro lugar publicamos — a las juventudes universitarias de América. Son unas cuantas palabras llenas de fuego, de indignación y de dolor. Cuentan en ellas el sacrificio de las generaciones estudiantiles de Venezuela, el odio del tirano al libro y al claustro, la muerte y el martirio de sus compañeros. Y piden a los estudiantes del continente un poco de solidaridad para librar no sólo al gremio universitario, sino al pueblo hermano, de todos los horrores de una noche que dura ya veinte años.

Este mensaje está llamado a tener una gran repercusión. O los muchachos americanos han perdido toda noción de gallardía. Del uno al otro confín del continente los universitarios deben formar una liga para devolver a Venezuela la libertad; para conquistar a la democracia a esta nación, regida por una serie de autócratas irresponsables. Fuera de Venezuela se llegó a pensar que no era ya posible esperar a una reacción republicana en aquel país; pero se ha demostrado — en forma dolorosamente cruenta — que la juventud venezolana sólo espera la cooperación de sus hermanos del continente para sacudir el yugo. Es un deber sagrado acudir sin demora en apoyo del pueblo que ha lanzado un S. O. S. tan noble y tan angustioso como el contenido en el mensaje que comentamos.

6/6

MENSAJE A LAS JUVENTUDES UNIVERSITARIAS

Desde hace más de veinte años la juventud universitaria sufre en Venezuela toda suerte de atropellos y persecuciones. Ese ambiente de libertad, de franca discusión de los problemas políticos y sociales, tan necesario al desarrollo de las propias facultades, al logro de nobles aspiraciones, a la preparación consciente del hombre de mañana, le fue negado siempre. Nunca se le dejaron sino dos caminos: la complacencia. Siempre optamos por exponernos al último término del dilema, ya que la indiferencia y la pasividad, preconizadas por algunos, no vienen a ser sino formas indecorosas de la resignación, cómodas actitudes musulmanas ante la injusticia y ante el crimen...

El odio de Juan Vicente Gómez por la clase universitaria es harto conocido dentro y fuera de Venezuela. Bien sabía él que cuando la mayoría de los escritores, de los sabios, de los "plumarios", como él dice, se le entregaban abiertamente y le ofrecían su cooperación para que robara y torturara y matara, de manera científica y sociológica; el estudiante permanecía lejos, en actitud expectante, dispuesto siempre a la rebeldía y a la protesta. El año de 1913, asesorado por un grupo de merca-chifles de la política y de cohonestados, res a tanto el crimen, Gómez resolvió el problema del fermento universitario, tan peligroso para su programa de sostenerse contra todo principio en el poder, con medidas propias de su cultura de bárbaro: cerró la universidad, encarceló y persiguió estudiantes, clausuró revistas y centros, y así permaneció Venezuela, huérfana de toda actividad estudiantil, durante más de siete años. Abierta de nuevo la universidad, Gómez ha persistido en su sistema de negarle al estudiante el derecho de intervenir, siquiera sea discretamente, por medio de conferencias, publicaciones, etc., en el desarrollo cultural de su medio; la censura inquisitorial de las correspondencias postal y telegráfica hace imposible un intercambio franco con los universitarios de otros países: aislado de todos, espiado por muchos, a-

El Tiempo
10 de junio
de 1928

menazado siempre, encarcelado muchas veces, niégasele al estudiante Venezuela toda libertad y toda personalidad.

La última generación universitaria, a la cual nos honramos en pertenecer, quiso dar al país, embrutecido por tantos años de despotismo, una muestra eficiente de amor a la patria y a las libertades ciudadanas. Desafiando a la dictadura segura del irremediable fracaso inmediato, pero convencida de que semejante lección de sacrificio, empapada en sangre joven, no habría de perderse. Muchos de nuestros compañeros murieron—héroe suicidas—la noche del 7 de abril; otros aguardan en la prisión a que la muerte los libere de grillos y torturas; los más, o permanecen escondidos o huyen de las persecuciones, sin que se les conceda siquiera el derecho de expatriarse, a buscar fuera de Venezuela ambiente propicio a sus sueños de dignidad, de justicia y de patria.

Escapados milagrosamente de las garras de Gómez, desde Bogotá lanzamos nuestro grito de indignación y de protesta; y convencidos de que la tradicional solidaridad estudiantil, que no reduce a fronteras convencionales la perspectiva de la acción, no ha de dejarnos solos en esta hora de prueba, solicitamos el apoyo moral—y efectivo hasta donde sea posible—de todas las juventudes universitarias de América y de Europa, en favor de nuestros camaradas, perseguidos o presos. No vacila-

Recibido N.º 237